

Aprende a querer.

Danny Asecas



Image not found.

Capítulo 1

Aprende a querer.

A ti, que caminas con prisa rompiendo todo lo que encuentras a tu paso, sin preguntas, sin dejar explicaciones, sin la más mínima duda o pincelada de empatía. A ti, que te escondes tras una estúpida máscara con forma de pantalla, vestida de red social, haciendo del anonimato tu lugar favorito para sembrar caos y destrozando vidas ajenas. A ti, que por miedo a enfrentarte a tus problemas, a asumir tus debilidades y defectos, señalas y resaltas los de los demás, haciéndolos sentir insignificantes, pequeños, frágiles. A ti, que te tienes tan poca estima que tu única forma de diversión se basa en reducir todo lo demás a polvo, a cenizas, empleando cualquier medio que se ponga a tu disposición. A ti, que tienes un corazón tan frío y duro que ni siquiera eres capaz de identificar el dolor que causas en territorio ajeno, ni de entender que todas y cada una de esas heridas quedarán grabadas en tu oponente para siempre, en forma de pesada cicatriz. A ti, que te bañas cada día en altas dosis de odio, en búsquedas desesperadas de víctimas a las que desangrar para sentirte un poco mejor, un poco más importante, un poco menos nadie. A ti, que eres tan cobarde que necesitas alimentarte de sufrimiento para ser alguien, para encontrar tu lugar, para esconder tu propia miseria. A ti, que transformas tus inseguridades y temores en dardos envenenados, en juicios sin valor, en disparos totalmente subjetivos con el único propósito de derribar el mayor número posible de adversarios. A ti, que eres incapaz de ponerte en el lado contrario, de escuchar, de pensar antes de quitar la anilla y lanzar la granada. A ti, que te crees con derecho a arrasarlo con todo lo que te dé la gana, a despreciar el camino de alguien sin saber tan siquiera todo lo que le ha costado llegar ahí, todo lo que ha tenido que sacrificar. A ti, que te gusta despellejar el envoltorio, sin pararte tan siquiera a tratar de ver qué hay dentro. A ti, que te crees el ombligo del mundo, que piensas que tu opinión tiene más peso y valor que las demás, que tu criterio es inapelable, que eres dueño o dueña de la verdad absoluta. A ti, que haces del mundo virtual tu propio reinado de terror, tu plataforma perfectamente estructurada para hacer daño. A ti, que sólo odias por rutina, por aburrimiento, por simple adicción. A ti, que pones la lupa en todo lo que te rodea únicamente para no enfrentarte a lo que tienes dentro. A ti, que no entiendes que las personas son personas, y no maquinaria que carece de sentimientos. A ti, que no te importa nada. A ti, que no conoces el significado de la palabra respeto. A ti, que navegas en el siglo del desprecio. A ti, que podrías ser mejor, pero no te da la gana. A ti, justo a ti. Critica tu vida. Señala tu espejo. Destroza tus sueños. Aprende a querer.